

DOCE NÚMEROS POR SEMANA.

Recreo, moralidad, instruccion.

PRECIOS.

MADRID.	
Tres meses.	9 rs.
Seis id.	18 "
Un año.	36 "
PROVINCIAS.	
Tres meses.	18 "
Seis id.	36 "
Un año.	72 "

DIRECCION.

Calle de las Hileras, núm. 4. bajo.

Examinado en la Fiscalia el viernes 27.



REGALOS A LOS SUSCRITORES.

Literatura, ciencias y artes.

PRECIOS.

EXTRANJERO.	
Tres meses.	27 rs.
Seis id.	54 "
Un año.	108 "
En París recibe suscripciones y anuncios para El Cascabel, M. E. Pierron, Boulevard Magenta, 101.	
Se suscribe en la Habana: Propaganda Literaria, calle de la Habana, núm. 164.	
AMÉRICA.	
Seis meses.	36 rs.
Un año.	72 "
FILIPINAS.	
Seis meses.	36 rs.
Un año.	72 "

ADMINISTRACION.

Calle de las Hileras, núm. 4. bajo.

# EL CASCABEL.

DIRECTOR Y EDITOR, D. C. FRONTAURA.

POLÍTICO Y LITERARIO.

ADMINISTRADOR, D. F. PEREZAGUA.

EL PROGRAMA, LOS PRINCIPIOS Y LOS FINES DE EL CASCABEL SE ENCIERRAN SIMPLEMENTE EN EL PROPÓSITO DE PONÉRSILO AL CAVO. LO QUE FUESE SONARÁ.

## COSAS DEL DÍA.

DESPEDIDA DEL AÑO QUE SE VA.

Señores, esto se acabó. Mi padrino, el Tiempo, ha venido por mí, y no puedo menos de irme con él. Ahí te quedas mundo amargo.

Me parece que tú no quedarás muy contento de mí, pero yo he cumplido mi misión. La misión de los años es hacer conocer á la humanidad que el mundo tiene más de malo que de bueno, y que salir de él no es tan malo como se cree.

Porque si todos los años fueran prósperos; si los hombres se estimaran; si reinara entre ellos paz y concordia; si no hubiera en la vida tantas leguas de mal camino que andar, la idea de la muerte sería tremenda, todos sentirían mucho más dejar este mundo, y todos morirían desesperados al ver que perdían tantas felicidades.

Como el mundo está en una disposición que ofrece muy pocos atractivos al curioso lector, el que se muere se muere tranquilo y resignado, y espera que se le tendrán en cuenta los mil y mil pesares que ha tenido en la vida.

Conque no hay mas que tener paciencia y ser buenos, que eso no cuesta nada, y más cuesta ser malos.

Yo lo he sido sin poderlo remediar, y en pago todo el mundo me ve con alegría partir y dejar libre el campo á mi sucesor, como le sucede, pongo por caso, en España, á todo ministerio.

Puede que como sucede con los nuevos ministerios que vienen á hacer buenos á sus antecesores, el año que viene sea peor que yo; pero esa es cuenta suya y no mía, que bastante tengo yo con dar la de mis fechorías durante los 365 días que les he ido quitando de la vida á los hombres y a las mujeres, y conmigo me los llevo.

Al partir tengo la satisfacción de decir que lo dejo todo revuelto. Mi sucesor queda con el encargo de ponerlo todo en orden, á no ser que tenga la misión secreta de embrollarlo todavía más.

Dejo en Inglaterra la conspiracion de los fenianos, más irritados cuanto más se ahorca y se persigue á los suyos.

Dejo en Italia á los garibaldinos con las mismas intenciones; al rey Víctor Manuel sin saber qué hacer ni por dónde echar.

Dejo en Francia á Napoleon, procurando ponerse bien con unos y con otros, y sin conseguirlo.

Dejo á Polonia sacrificada.

Dejo á España bajo el mando del ministerio moderado, que así le llaman, á los unionistas cansados de esperar, á los progresistas dispuestos á la lucha legal, á los neos devorándose unos á otros y muy ufanos con que el mejor día les cae la breva que esperan tiempo há, en su afán de gobernar y hacer volver al país á los años que el tiempo se llevó y no pueden volver.

En mis 365 días hay muchos días de sangre y luto, como los hubo en el año anterior, como los habrá en el que viene en una ú otra parte del mundo, que no da menos de sí la fraternidad que reina entre los hombres.

Dejo destruido el imperio mejicano, y tras aquel desdichado imperio un horrible rastro de sangre y algunos remordimientos en las conciencias de los que gobiernan el mundo, y sobre esa sangre dejo una loca infeliz, soberana de un día, más desdichada hoy que la esposa del más pobre y mísero de los hombres.

Dejo en el olvido más completo la Exposicion de París, llamada la fiesta de la Paz, y unode los acontecimientos más grandes que han visto los siglos. ¿Y por qué tan notable y trascendental acontecimiento ha caido

ya, á los dos meses, en el más completo olvido? Porque era el símbolo de la paz y de la armonía entre los hombres, y no hay tal paz ni tal armonía. Las naciones se han unido un momento en ese gran certámen de la industria, han contribuido todas á dar una muestra de la prosperidad que á todss daría la paz... y luego han dicho:

—Para obtener la paz, lo mejor será hacernos la guerra. Así los pendencieros y hombres de guerra de cada nacion se irán á matar buenamente, y dia llegará en que ya no quede en el mundo mas que la gente pacífica.

Así dejó á las naciones, haciendo buques á toda prisa y adoptando invenciones de armas más mortíferas unas que otras, y preparándose, en fin, á zurrarse la badana por lo fino, dando que hacer á los noticieros y embustersos del mundo, encargados de que el mundo no sepa jamás la verdad de lo que en el mundo sucede.

Dejo en Madrid á los Bufos madrileños, dignísimos representantes de la época, que es verdaderamente bufa.

Dejo á la aristocracia haciendo comedias con aplauso de los periodistas, que aseguran bajo su palabra que ninguna actriz de profesion iguala en mérito á las bellísimas actrices de los teatros particulares.

Dejo á *La Correspondencia* engrandeciéndose,—y me alegro, que al fin y al cabo su trabajo le ha costado, y lo que se gana con el trabajo es para mí sagrado, como para todos los años, por malos que sean.

Dejo á *El Español* y *La España* cantando las glorias del ministerio, y á sus redactores en buenas posiciones.

Dejo á los señores que han tenido cuaitos para comprar billetes hipotecarios, con algun dinero más y con la gloria de que *El Español* y *La España* les nan puesto de patriotas, que daba envidia.

Dejo las Cortes abiertas, y me voy con el deseo de que hagan todo lo que puedan hacer en beneficio del país, que harto necesita salir de la penosa convalecencia en que le tiene la terrible enfermedad política que ha padecido.

Médicos no le faltan por cierto que le asistan, unos por su dinero y otros gratis; pero mientras no se pongan de acuerdo, y cada cual le recete por su lado sangrías, cantáridas y cataplasmas, el enfermo no podrá hacer pinitos.

Dejo los bolsillos de los que no son capitalistas en el más lastimoso estado, á consecuencia de los despilfaros de mis últimos días. El mes de Enero de mi sucesor, es el mes más largo para los que han gastado por adelantado en el último de mi vida. Las clases pasivas, que el 20 de Diciembre han cobrado la paga que debían haber cobrado en Enero, están á tí suspiramos hasta 1.º de Febrero.

Los filántropos prestamistas que prestan sobre pagas, vendrán en ayuda de las clases pasivas en dicho mes de Enero, con lo cual ya tiene bastante esas clases respetables para estar todo el año entrante á descuento.

Dejo al mundo entero entrampado; las naciones cada vez aumentan más su deuda, y lo mismo hacen los particulares. El crédito es una gran cosa; sin el crédito, la mitad del mundo se moriría de hambre.

Dejo á punto de echarse á la calle no sé cuántos periódicos de todos colores, de los cuales habrán muerto algunos ántes que muera mi sucesor. ¡Valiente chasco se lleva el que crea que hay muchos suscritores, cuando á los periódicos se lea empastelan las formas tan fácilmente como ahora, y se hallan además en un período de silencio indefinido!

Dejo, en fin, á *EL CASCABEL* en el mundo, y por esta feliz circunstancia me voy más tranquilo. Mientras *EL CASCABEL* esté en el mundo, aun no se ha perdido todo.

## INOCENTES.

El que presume que un neo es un santo que se está rezando en casa, y que va solamente al jubileo, y evita constantemente toda mala tentacion, en una equivocacion está, y es un *inocente*.

Periodista que presume que se va á poder lucir, y que al fin va á conseguir libertad para su pluma, me parece, francamente, me parece que se engaña; quien eso crea en España, es, sin duda, un *inocente*.

Quien crea que Nocedal, —aquí todo puede ser,— si es que llega á ser poder no lo hará tambien muy mal, y presume buenamente que no estaremos peor cuando mande ese señor, es de fijo un *inocente*.

Señora que con un vago se casa por ser casada, y en dejándola tronada la da pesares en pago, no merece que lamerte nadie su fortuna impía, porque nadie la decia que fuera tan *inocente*.

Marido que tiene poco, y gasta á más no poder porque luzca su mujer, que es más que mujer un coco, y se entrapa grandemente, y sin lo suyo y lo ajeno se queda al fin dando un trueno, lo ménos es *inocente*.

Madre que va á Capellanes vestida de mamarracho, por ver si hay un buen muchacho entre tan finos galanes, que á la niña finamente haga el amor muy rendido, y quiera ser su marido, digo... ¡si será *inocente*!

Soltero que de la vida los mejores años pasa sin afecciones, sin casa, y de perdida en perdida, y al fin, repentinamente, de la vida en el invierno, con el ama de gobierno se casa, ¿no es *inocente*?

LA CHIMENEA.

¿Son acaso bandadas de cisnes las que se posan en la cima de los montes?

¡No, que son las nieves que el invierno ha dejado detrás de sí al descender á las llanuras!

¡El caduco anciano avanza lentamente, pero en donde pone el pié se secan las flores, se marchitan las yerbas, ó las perlas del arroyo se convierten en diamantes. Por do quiera que pasa va arrebatando sus hojas á los árboles, sus nidos á las aves, sus armonías á los ecos!... ¡Ay, desolador invierno, enemigo de la dicha, destructor de cuanto existe!... ¡Pero la Providencia, junto al mal coloca al bien, y frente á un poder maléfico, otro poder bienhechor, que suaviza los rigores del primero!... ¡Contra tus cierzos y tus nieves, implacable invierno, brilla en el hogar el fuego amigo, que todo lo dora y lo embellece con sus mágicos reflejos!

El hogar es tan antiguo como el mundo, y por esto es el dulce emblema del amor de la familia. ¡Oh! bien decían nuestros antepasados, que el benéfico hogar comunicaba vida y calor á los afectos del alma; el fuego que chisporrotea, la llama que sube y baja, engalanada con los bellos colores del arco iris; el seco tronco que gime y se lamenta, todo parece que se aduna para crear en él un espíritu invisible que preside á la paz doméstica, que alegra nuestra mansión, tétrica y solitaria.

¿Cómo y cuándo fueron inventadas las modernas chimeneas? Los diversos tubos hallados en las ruinas de Herculano hacen presumir que los antiguos no desconocieron su uso, pero no fueron generalmente admitidas hasta el siglo VII.

Los pueblos anteriores á esta época buscaban una defensa contra el frío en sus vestidos de pieles de marta ó de armiño, y en los braseros que colocaban debajo de las mesas.

El emperador Juliano, que recorrió la Francia ántes de ir á gobernar la Italia, refería á sus amigos que habia estado próximo á asfixiarse con un brasero mal encendido y olvidado en su dormitorio.

En efecto, los braseros que están todavía en uso en varios países, y sobre todo en España, ofrecen este grave inconveniente.

Por la misma causa, tan pronto como fueron inventadas las chimeneas, gozaron de un favor inmenso, y el arte y el genio se apresuraron á convertirlos en objetos de lujo, embelleciéndolos con sus caprichosas invenciones.

Así es que sorprenden todavía por su riqueza y magnificencia las que se conservan en nuestros Museos, ó se hallan en algunos palacios antiguos, y que son otros tantos modelos de escultura. ¡Es verdad que entonces la anchurosa chimenea, sobrecargada de adornos y figuras, armonizaba perfectamente en la inmensidad de los salones, con los tapices de tisú de seda, con los macizos y severos muebles!

Los antiguos empleaban en su construcción muchas materias, como la tierra, la piedra, el mármol, el cobre y hasta la plata; en el día casi todas están estucadas ó revestidas de mármol.

Pero volviendo á su benéfico influjo moral, recuerdo una breve historia que lo demuestra en alto grado. Héla aquí:

Elisa era una jovencilla rubia, blanca, sonrosada, de ojos de cielo y corazón de ángel.

Amó, fué amada, juró al objeto de su amor eterna fe á los piés de los altares, y ciñó con dulce júbilo la diadema santa de las madres.

Mas ¡ay! muy corta fué su dicha. Carlos, el esposo, se cansó, como tantos otros, de los placeres fáciles de la vida; como tantos otros desdeñó el bien que poseía, y dejó el amor bendito de la esposa por los frívolos amores de un día, que secan el alma y marchitan la existencia. Era huésped extraño en su propia vivienda, y Elisa, sola y abandonada, contaba una á una las lúgubres horas de la noche, inclinada sobre la cuna de su niña, y derramando sobre la frente del dormido ángel sus lágrimas amargas.

Pasó un año, pasaron dos, luego tres, y por fin ocho; ¡cayeron en el profundo abismo de la nada!

Elisa rezaba y esperaba; Elisa esperaba que la Virgen salvadora obraría en su favor algún portento.

Una noche en que mugía el cierzo, en que la nieve, cayendo en grandes copos, cubría de blanquísimas sábanas la tierra, Carlos volvió á su casa cuando daban las tres de la mañana, y se dirigió á su cuarto, en donde, para gozar de más amplia libertad, habia querido habitar solo.

Venia tiritando de frío, con los piés calados de agua, con el alma fatigada por las emociones del baile, del juego, de la cena...

Pero al entrar en su cuarto experimentó una grata sorpresa. En la chimenea ardía un buen fuego, y junto al fuego hervía borbotando una linda cafetera. La cafetera estaba llena de un néctar dorado y trasparente.

Carlos exhaló un suspiro de inefable alegría, arriñó una butaca á la chimenea, se arrellanó en ella, y apoyó los piés en los morrillos.

Los secos troncos chisporroteaban alegremente, la llama subía y bajaba, ya verde, ya amarilla, ya encarnada ó de azul de cielo, dejando á veces escapar una lluvia de brillantes lucecitas, que asemejaban á una iluminación fantástica, irguiéndose otras amenazadora y terrible, inundando el aposento con un resplandor vivísimo, mientras la cafetera hervía produciendo un ruido delicioso.

El pensamiento de Carlos pasó de aquellos objetos al hada benéfica que se los habia preparado con tan cariñoso esmero.

—¡Una esposa! pensó, ¡la dulce mitad del alma, la que comparte con nosotros hogar, fortuna, vida! ¡Cuán

puras son sus caricias, cuán exentas de vil interés sus delicadas atenciones!

Mientras pensaba esto, el sueño, que se introduce por todas partes, sin necesidad de que se le abran ni puertas ni ventanas, andaba por allí revoloteando, y tendiendo en su derredor mil hilos imperceptibles para dejarle preso; pero aunque impuso silencio á todos los rumores, no pudo imponérselo al fuego, que cada vez chisporroteaba más alegre; no pudo imponérselo á la cafetera, que cada vez borbotaba con un rum rum más sonoro.

Carlos se durmió, pero aun durmiendo oía aquellos ruidos amigos que mecían su sueño, comunicándole un bienestar indecible.

Carlos durmió y soñó; soñó que veía á su esposa encendiendo la lumbre, preparando el té, poniendo un almohadon de pluma sobre la colcha de damasco, para que al inclinarse en el lecho hallase un suave abrigo.

Soñó también que veía á su hija, á su inocente hija siguiendo todos los pasos de su amorosa madre, entretenida con su alegre charla, ó recitando la oración que ella le habia enseñado para que Dios volviese al distraído esposo á buen camino.

Carlos soñó todo esto, y sintió una suave tristeza unida á una santa alegría, tan dulce é inefable como no la habia sentido jamás en ninguna de las brillantes fiestas del mundo, ni al saborear aquellos placeres tumultuosos, tras los cuales corría desatentado.

Quiso entonces su mala estrella que la impertinente y revoltosa llama, suspendiéndose á uno de los leños, ya casi convertido en ascua, acabase de devorarlo y lo dividiese en dos mitades.

La una cayó rodando hasta los piés de Carlos, y Carlos despertó; miró en derredor de sí: ¡las amantes sombras de su mujer y de su hija habian desaparecido! ¡Estaba solo!...

Entonces le pareció que aquel aposento era demasiado grande para uno solo, que los ecos de aquella estancia se querellaban tristemente de reproducir una voz sola.

Se levantó calladito, salió calladito del aposento, atravesó el corredor, y llegó al cuarto de su mujer.

Al través de las rendijas brillaban los reflejos de una luz, y la puerta no estaba mas que entornada. La empujó suavemente, muy suavemente...

Elisa estaba arrodillada ante una bendita imagen de la Virgen, y rezaba con acento fervoroso.

Carlos, al verla en aquella actitud, lloró: lloró quizá por la vez primera de su vida.

Pasado un instante de indecision, se acercó á ella, la enlazó en sus brazos, y luego, asiéndola de la mano, la condujo á su aposento.

¿Qué se dijeron ambos sentados el uno al lado del otro, mientras el fuego seguía chisporroteando, mientras seguía haciendo rum, rum la alegre cafetera?

¡Los ecos de la noche son discretos, y no reproducen las palabras!

Pero la curiosa aurora, al querer penetrar coronada de luz en aquella escondida estancia, se retiró ruburosa, porque los dos amantes esposos estaban unidos en un estrecho abrazo.

Desde aquel día, Carlos no volvió á buscar en las fiestas tumultuosas del mundo la dicha que se ocultaba en las brillantes ascuas del hogar, en el fondo de la sonora cafetera, y fué el más tierno de los esposos, el más bueno de los padres.

¡Oh, bendita chimenea! ¡Es este el solo milagro que ha producido tu llama alegre y bienhechora!

ANGELA GRASSI.

NECROLOGÍA.

El aventajado escritor don Luis García Luna, redactor de *El Imparcial*, ha fallecido, víctima de una enfermedad penosa. Los que pudieron apreciar sus distinguidas cualidades, saben lo mucho que su familia ha perdido, y lo mucho que han perdido también la prensa periódica y la literatura de nuestra patria.

¡PANACEA UNIVERSAL!

LETRILLA.

Se ha descubierto un remedio que cura, en un dos por tres, todas las enfermedades que puedas, lector, tener. Un remedio más barato, y más eficaz también, que el ungüento de Holloway y el elixir Saint-Servaint, y otros mil y mil inventos que tú sabes y yo sé.... ¿Dices que te diga el nombre? ahora lo vas á saber.

Quando te duelan las muelas de una manera cruel, ó atrapes un constipado que no te puedas tener... y tengas poco apetito, ó excesiva languidez, compra en seguida (es probado) dos cuartos de... CASCABEL.

Quando te falte la novia, ó el dinero, á fin de mes,

quando te dejen cesante ó se muera tu mujer, quando de día y de noche te persiga algun inglés... te quedas en paz, comprando dos cuartos de... CASCABEL.

Pollita, quando tus ojos ya no sepan conmovér, quando veas que se pasan tres años, y cinco, y diez, sin encontrar quien se avenga á llamarte su mujer... te consolarás si compras dos cuartos de... CASCABEL.

Marido, quando tu suegra te parezca un Lucifer, quando tu cara costilla quiera llevarte al café y veas que se compone más de lo que es menester, quando empieces á escamarte... dos cuartos de... CASCABEL.

Jamona, quando los años ¡cruces! te den qué hacer, quando te se caiga el pelo y te se arrugue la piel, quando los pollos te olviden y hasta los gallos también, manda á buscar en seguida dos cuartos de... CASCABEL.

Pollo, quando estés furioso, porque no te sientan bien ni el cuello, ni la corbata, ni el gaban, ni el alfiler, quando el vizconde del Dátil no te invite á su *soirée*... compra al instante... muchacho, dos cuartos de... CASCABEL.

Estudiante, si afligido, pierdes curso alguna vez ó te borran de la lista, como suele suceder, si á tu patrona incivil no puedes pagarle el mes, no te aflijas, sal y compra dos cuartos de... CASCABEL.

Y tú, público paciente, que infames comedias ves, y lees artículos malos, y versos de este jaez, quando estés desesperado y ya no sepas qué hacer, ántes de matarte, compra dos cuartos de... CASCABEL.

UNA HOJA DE MI DIARIO.

Día 10 de Julio.

Hoy la he visto por primera vez, y ya parece que la he visto toda la vida. Tan grabada ha quedado su imagen en mi corazón.

Es bonita como un paisaje de Haes.—Salía de una chocolatería y llevaba una mancha de chocolate en la punta de la nariz. ¡Qué graciosa estaba! ¡qué chocolate tan dichoso, y... ¡qué puerca me parece la niña!...

Mi corazón late sin violencia.—¡Qué significa esto! ¿La amaré yo sin conocerla?

¡Oh, Dios mío, Dios mío!... Basta por hoy.

Día 11.

Es vecina mía... ¡Qué felicidad!

Hoy, mientras yo me ponía los calcetines, se ha asomado á la ventana... Llevaba gorra de dormir y tres ó cuatro raquíticos rizos colgaban con abandono muy por encima de sus hombros.

A mi corazón le ha dado un *síncope*, y yo he separado los ojos con horror y el estómago con asco de aquella repugnante aparición.

Ella ha notado mis gestos, y al retirarse se le ha caído la cara de vergüenza.

Me han dicho que es muy ruburosa, y que las pecas que tiene en su cara son á consecuencia de que se le cae de vergüenza muy á menudo y se da cada porrazo que canta la Salve... ¡Vea V! ¡y yo creía que la niña estaba picada de viruelas!

Pues señor, conozco que la voy queriendo cada día más.—¡Qué va á ser de mí! ¡oh cielos!

Día 17.

¡Cinco días sin verla! Si no fuera porque yo he procurado distraerme con otra, me luzco, porque me muerdo de dolor...

Hoy ha salido al balcón reformada, corregida y aumentada.—¡Me ha mirado! ¡Oh dioses, me ha mirado! Parecía otra; ¡qué pelo, qué labios, qué blanca se ha vuelto!...

Le he enseñado una carta y me ha dicho que sí... ¡Que sí!... La emoción me impide continuar.

Día 18.

Esta noche le he dado la carta en el paseo. Mañana me escribirá.

¡Voy á ver su letral! ¡Voy á ver su ortografía! Su mamá ha visto que yo le he dado la carta, pero ha mirado con disimulo para que yo no lo notara. Lo ménos se figura que va á ser mi suegra. ¡Horror! ¡qué he dicho!...

Día 20.

He aquí la carta que he recibido por el correo interior, y que ha hecho á mi criado sonreír maliciosamente cuando ha visto la letra del sobre: (¿Por qué se habrá sonreído?)

«Muy Sr miyo y de mi mayor; apresio; y consideracion; y afecto; si los extremos contenidos por su; carta de V.; son ciertos y verdaderos y positivos; caballero; dirígase V.; á mi señora; madre, que ya ella contestará por mí; su servidora; que su pié, besa.—Fulana.»

Esta carta la ha dictado mi futura suegra. Aguárdate, monona mía, que ya iré á hablarla.

Día 30.

Ha vuelto á escribirme; no he contestado á ninguna de sus cartas. ¡Bravo! me porto: hágame el sueco con esas mujeres que en seguida quieren que se lo vaya uno á contar á la mamá.

¿La amaré todavía? ¿Qué dices corazón?

Día 31.

Tableau.—Ella ha venido á mi casa á decirme que le habia faltado por dejar dos cartas sin contestacion. ¡Qué timidez la suya!... ¡Qué delicadeza! Le oía el aliento cuando hablaba, y la he dejado con... el aliento en la boca.

Mi criado me ha dicho que esa niña fué en otro tiempo su novia, y que ahora tenia con su madre una casa de huéspedes.

Esto solo me faltaba. Ahora sí que la quiero... á veinte leguas de distancia. No nos democraticemos tanto. Otra al puesto. Voy á hacer el amor á una forastera que he visto esta tarde.

RICARDO SEPÚLVEDA.

## CASCABELES.

Dice *El Diario Mercantil* que se ha descubierto la direccion de los globos.

Desco que sea verdad, para marcharme al quinto cielo á publicar un periódico, porque en la tierra está esto perdido.

Ya está concluido el proyecto de ley de empleados públicos. El Gobierno anterior hizo otra, y á su salida se deshizo.

La franqueza de *La Correspondencia* toca ya en lo sublime. El otro día nos habla de una reunion, y nos dice que con una

81

## ESPIGAS Y AMAPOLAS.

NOVELA DE COSTUMBRES

DOÑA ANGELA GRASSI.

CAPÍTULO XV.

PERIPECIAS.

El deshonor está consumado, desde el momento en que el honor se ha puesto voluntariamente en peligro.

J. SAND.

Al día siguiente, la casa de la condesa ofrecia un singular aspecto de animacion y júbilo. Criados que iban y venian, unos colocando macetas de flores en la escalera y en el salon, otros cargados de provisiones, que llevaban á la cocina, en donde reinaba el mayor desorden y la más estrepitosa algazara.

Las doncellas de Cristina tambien estaban en confuso movimiento, preparando el traje de la bella desposada, y esperando ansiosos el momento en que llamase para darla la enhorabuena, que esperaban ver sólidamente recompensada.

Por su parte, la condesa estaba sumamente ocupada, recibiendo á las personas invitadas para que asistiesen á la ceremonia y al banquete con que debia solemnizarse tan fausto acontecimiento.

Leopoldo, vestido de rigurosa etiqueta, con la sonrisa en los labios y la muerte en el corazon, la ayudaba á hacer los honores, y recibia con una secreta angustia los estudiados parabienes que le dirigian sus envidiosos émulos.

Como es de suponer, la marquesa, en su calidad de amiga íntima, fué la primera en acudir á la invitacion de la hermosa desposada, y divertia el tiempo, entregándose á los caritativos comentarios que constituian su delicia.

Todo estaba ya pronto: el notario habia llegado, ha-

distinguida señorita, que representó los papeles de romántica, francesa y costurera, compartieron los aplausos Javier Santero, poeta y tambor inimitable; Pepe Sanchez, barba de los buenos tiempos (III), y Manuel Canga, que da á los tipos de criados una gracia y una verdad encantadoras.

«Actrices y actores fueron llamados á la escena, concluida la comedia, á recibir en fervidos aplausos el premio de su talento.»

Nosotros hemos aplaudido alguna vez á alguno de esos señores, y con alguno tambien nos unen lazos de amistad, pero nunca nos creíamos dispensados de tratarlos con la cortesía y consideracion de que deben dar ejemplo los periódicos.

Se ha dispuesto que algunos porteros del Congreso varien su uniforme, y gasten casaca abierta, galoneada en los ribetes, desde el cuello hasta el faldon.

¿Y no se ha conmovido el equilibrio europeo ante esa medida? porque supongo que dichos porteros habrán tenido que tomarse medida.

¿Y no han protestado las esposas de esos celosos funcionarios?

En adelante, dichas señoras no podrán decir á sus maridos: «Nunca llevaste la casaca de dos colores...»

Otra modificacion en el Congreso.

El asiento para los comisarios que se crean, se coloca detrás del banco azul de los ministros, y estará forrado de negro.

¡De negro! ¡Pero esos señores estarán siempre como en un entierro!

Si hubieran sido los bancos encarnados, ya pudiera haberse dicho que el Gobierno los colocaba á su lado, sobre el color del amor y del afecto.

Si hubieran sido morados, hubiérase dicho que eran del color simbólico de la amistad.

Si hubieran sido verdes, llevarian en sí el símbolo de la esperanza.

Los periódicos neos no ven con buenos ojos que reaparezcan los periódicos suprimidos.

Ellos quisieran estar solitos.

Ya lo estarán VV. cuando manden.

Por ahora, no hay mas que aguantarse por la buena.

Parece que se trata de procurar la creacion de la ópera española.

Puede ser que se consiga, pero VV. me permitirán que lo dude.

En un teatro de Sevilla, se rifaron en la funcion del día 24, unas botellas de licor, un ramillete de dulce, una collera de pavos, una zambomba y una pandereta.

¡Que idea tan bonita y delicada!

*La Revista de Correos* ha regalado á sus abonados un *Almanaque postal*, que además del santoral completo, contiene todas las noticias sobre correos que interesan al público en general.

Este *Almanaque* se vende á real. Todo vecino de Madrid debe tener uno.

La funcion de la noche, en el Príncipe, ha sido en extremo agradable y entretenida. El drama *La voz del corazon*, de nuestro

bia llegado el sacerdote, pues la ceremonia debia verificarse en casa, y solo faltaba la novia.

Los concurrentes esperaron con paciencia media hora, hablando de la grave ocupacion del tocador para una jóven hermosa y elegante, y de otros lugares comunes por este estilo, que suelen ser el tema obligado de una sociedad numerosa; pero entretanto el tiempo iba trascurriendo, y Cristina no parecia.

Sus buenas amigas, ya que no se atreviesen á murmurar en público de otra cosa, empezaron á murmurar de su tardanza, sin perjuicio de añadir en voz baja, las unas que era efecto de su fatuidad, las otras de las artimañas que usaba en su tocador para aparecer más bella.

La condesa adivinaba estas hablillas, y á pesar de la tranquilidad que queria aparentar, no contestaba bien á las preguntas que la dirigian, y sus miradas estaban fijas en la puerta con angustiosa inquietud.

En cuanto á Leopoldo, preocupado por dolorosas ideas, temiendo ver llegar el fatal instante, no advirtió esta tardanza, y no dió ninguna muestra de impaciencia.

Por fin, la condesa, ya verdaderamente alarmada, se levantó, y corrió al cuarto de Cristina.

Le halló cerrado, pero vió á Justa inmóvil al lado de la puerta.

—¿Y mi hija? preguntó.

—Se está vistiendo, tartamudeó la doncella con visible turbacion.

—¿Todavía!

—Ya ve V., señora, ¡en un dia como este!

—Déjame entrar. Es necesario que se dé prisa.

—¡Oh, nó, señora, nó! exclamó Justa, poniéndose muy pálida.

—¿Por qué?

—¡Me ha encargado que no dejase entrar á nadie!

—¡Pero sí á su madre! gritó la condesa, empujando la puerta.

—Es inútil que la busque V., señora, no está aquí, dijo una voz á su lado.

La condesa se volvió precipitadamente, y vió á Andrés, sonriendo con irónica sonrisa.

Mucho tiempo hacia, que sin duda por evitar sus reconvencciones, se abstenia de visitarla, y la condesa no pudo ménos de estremecerse al verle, agitada por un vago presentimiento.

querido amigo don Antonio Hurtado, es una verdadera joya literaria, llena de ternura y magistralmente escrita. Matilde está inimitable en esta obra. El juguete cómico *Naufragar en tierra firme*, es sumamente entretenido.

La funcion de la tarde no la hemos visto; tampoco hemos visto la de los Bufos, pero una y otra creemos que han satisfecho grandemente al público.

En el número próximo la continuacion de *La Vicaria*.

Con el recibo de la renovacion, recibirán nuestros suscritores de Madrid los cinco números para el sorteo de los regalos.

Los de provincias pueden renovar en todo el mes de Enero, remitiendo un selto más, para enviarles los números en carta.

El primer número de Enero lo remitiremos á los que todavía no han renovado, y no los daremos de baja hasta el siguiente.

Esperamos que no tendremos que dar de baja á ninguno. Nuestros suscritores son muy amables, y no pueden abandonar así como así al pobre CASCABELITO.

La zarzuela *Los caballeros de la tortuga*, representada en el teatro de aquel nombre, ni por el libro, para el que no hallamos calificación, ni por los trajes y decoraciones, aunque unos y otras son de mérito, hubiera logrado un éxito ni siquiera regular, á no ir acompañada de una música de tanto valor, que hace mucho tiempo no se ha oído tan inspirada, tan admirablemente instrumentada y tan agradable para el vulgo, como rica en bellezas y armonías para las personas inteligentes.

El popular compositor Gaztambide, que es el autor de tan bella partitura, tiene demostrado ya en muchas obras su extraordinario talento músico y su buen gusto; no necesita, por lo tanto, nuestros elogios.

Por oír la música de Gaztambide acudirá el público á ver esta zarzuela, y tolerará el libro, que, francamente hablando, traspasa todos los límites de la extravagancia.

Y ahora, séanos permitido lamentar que en el teatro de la Zarzuela, y bajo la direccion de Gaztambide, el autor del *Sueño de una noche de verano*, de *El estreno de una artista*, de *La Cisterna encantada* y tantas otras joyas musicales; allí donde el público ha aplaudido *Jugar con fuego*, *El Grumete*, *El marqués de Caravaca*, *El tesoro escondido*, y otras zarzuelas que han dado tanta popularidad á la Zarzuela, propiamente dicha, se entre en el camino de los Bufos madrileños. En el teatro de estos señores hubiera estado muy en su lugar el libro de esta zarzuela.

El género bufo lo admitimos, como todos los géneros, cuando es bueno, pero creemos que en este género no se debia salir de piezas en un acto, como por ejemplo, *La isla de San Baladrán*, ingeniosísima zarzuela de Picon, que pertenece á este género, y de ella á las extravagancias que constituyen el abigarrado repertorio de los Bufos, hay gran distancia, exceptuando, por supuesto, *El sarao y la soirée*, obra modelo en su clase.

La mayoría de estas obras bufas está destinada á prematura muerte y perpétuo olvido. El público se cansará pronto de ver á los dioses fumando cigarros de tres cuartos, y á los personajes de novelas ó dramas de gran mérito puestos en caricatura, y de oír siempre los mismos chistes y los mismos llamados camelos, (¡Qué palabrita tan bonita!)

Esto parecerá mal á algunos, sin intencion de ofender lo decimos, y con la loable de apartar de ese camino á los autores de ingenio, que si por lo pronto ganan algun dinero y algun aplauso

—¿No está aquí? exclamó. ¿Dónde está, pues? Andrés se acercó tanto á ella, que sus labios rozaron sus mejillas, y la dijo en voz muy baja:

—Ha huido con su amante.

—Su amante... ¿quién?

—Paoli.

—¡Pero, Dios mio, esto no es posible! gritó la infeliz condesa fuera de sí.

—Puede V. creer lo que guste, señora mia, dijo Andrés con perfecta calma.

—¡Oh, tenga V. compasion de mí! repuso la pobre madre. ¡Dígame V. la verdad, la horrible verdad! ¡Tendré valor para oirla! ¡Y tanta gente esperando, y el generoso Leopoldo!... ¡Que escándalo! ¡qué baldón!

—¡Yo puedo evitarlo!... ¡A esto he venido! dijo Andrés.

—¿Cómo?

—Déjeme V. obrar: tenga V. confianza en mí; yo le prometo á V. salvar el honor de Cristina, conciliarlo todo. Justa, añadió en voz alta, dirigiéndose á la doncella, que estaba asustada de su propia obra, haz que vayan al instante en busca de cuantos carruajes se encuentren.

Era tan absoluto su tono, que Justa, sin aguardar el consentimiento de su ama, saltó precipitadamente.

—¿Qué va V. á hacer? dijo la condesa.

—Le repito que confie en mí.

—Pero ¿á dónde ha ido esa desventurada?

—Ya lo sabrá V. ahora; entre V. en el salon, procure V. sonreír y mostrarse muy tranquila; va en ello el honor y el porvenir de su hija.

—¡Tranquila, exclamó la infeliz, cuando tengo la muerte en el alma!

Si hay algo en la tierra capaz de producir milagros, es, sin duda, el amor materno. La condesa reunió todas sus fuerzas, y entró en el salon sonriendo, y aparentando una perfecta calma.

A pesar de esto, la maledicencia tomó acta de su palidez, ya que no podia tomarla de su agitacion.

—¿Qué descolorida viene! dijo la marquesa á la que estaba sentada junto á ella, que era una jóven no muy favorecida por la naturaleza, y ménos favorecida aun por los nobles sentimientos.

—¡Y Cristina no parece! dijo ésta.

(Se continuará.)

EL CASCABEL.

PROSPECTO PARA 1868.

Caballeros y señoras, el año 1867 ha sido fatal para los periódicos. VV. no lo saben tan bien como yo.

Y no entro en más explicaciones para justificar la falta de interés que ha ofrecido EL CASCABEL durante este año de 1867.

Luego, yo he tenido que hacer tres viajes, he tenido que escribir un libro, he tenido que devanarme los sesos para llenar de letras este pliego de papel, sin saber qué decir....

En fin, lo pasado pasado, y vamos al año 1868.

En este año voy á entrar con muchos bríos, y dedicándome exclusivamente á escribir EL CASCABEL, voy á ver si logro dar mucho interés y mucha amenidad á este periódico, que constituye mi único modo de vivir, y VV. no saben cuánto hay que trabajar para vivir de este modo, que fácilmente puede ser un modo de morir.

Mi política, ya saben VV. cuáles, poca y buena, imparcial y desapasionada, franca y respetuosa.

EL CASCABEL, además de los artículos políticos, contendrá estudios de costumbres, artículos humorísticos, cuentos morales, y todo lo que pueda interesar al lector.

Quiero que EL CASCABEL tenga algun interés para todos los gustos y para todas las edades.

Si puedo hacer algun regalito, lo haré con mucho gusto y fin, voluntad.

Por ahora, hay que contentarse con el Almanaque de EL CASCABEL para 1868, y las probabilidades de sacar un premio en el sorteo de que más abajo se da noticia circunstanciada.

Si el público se suscribe á EL CASCABEL, habrá otro regalito dentro de tres meses.

Desde primero de año aumenta su lectura EL CASCABEL, y no aumenta el precio. Esto es ser liberal.

Señoras y caballeros, nada tengo que decir á VV., ya saben VV. su casa, donde tienen un amigo á su disposición, que desea servirles.

Por poco dinero tienen VV. todas las semanas dos numeritos de EL CASCABEL, y un Almanaque.

Se hacen suscripciones á todas horas.

A los señores de provincias no hay para qué decirles con cuánto gusto veré cada suya con libranzas ó sellos en pago de la suscripción.

EL CASCABEL, que el año pasado dió en dinero 1,800 reales á tres suscritores agraciados por la suerte, va á dar este año mucho más, haciendo otro sorteo en el mes de Febrero del año próximo, aprovechando el primero que en dicho mes celebre la lotería nacional.

De manera, que cada suscriptor recibirá un billete con cinco números para tomar parte en el sorteo y al que tenga en su billete el número igual al del premio grande, le daremos 500 rs. en dinero contante y sonante, en oro de lo mejor; al que tenga el segundo premio, le daremos 300 realitos en plata; al que obtenga el tercero, 200 rs. en un billete del Banco; al que tenga el cuarto, una preciosa Semana Santa, encuadernada en nácar, con broches de plata, cuyas tapas de nácar nos han costado 75 francos en París; al que tenga el quinto, otra Semana Santa con otras tapitas de nácar del mismo precio y broches de plata; al que tenga el sexto, un ejemplar encuadernado de la magnífica obra de Flores, Ayer, hoy y mañana (7 tomos); al que tenga el sétimo, las obras de Cervantes completas, y á cada uno de los que tengan los 20 premios siguientes, un título de suscriptor perpétuo á EL CASCABEL, transmisible á sus hijos habidos en legítimo matrimonio, ó á quien les dé la gana, cuyo título les da derecho á recibir EL CASCABEL, mientras viva este periódico, sin pagar un cuarto.

En nuestra Administración están de venta los libros siguientes:

Romances populares por don Carlos Frontaura, 1 tomo, 6 rs. en Madrid y 8 para provincias. Para los suscritores de EL CASCABEL, 2 rs. ménos.

Caricaturas y retratos, un tomo de mucha lectura, por el mismo autor, bonita edición.—5 rs. en Madrid y 10 para provincias

Almanaque de EL CASCABEL para 1868.—4 rs.

El Caballero de las botas azules, por doña Rosalía Castro de Murguía, 20 rs.—A provincias 22.

La Alegría, por el Colegial.—2 rs. en Madrid, y 2 y medio para provincias.

del público no ménos inteligente, tendrán al fin y al cabo un repertorio de obras que nada les produzcan, y perderán el tiempo que podrian emplear en escribir obras de larga y gloriosa vida.

Todas las funciones de Navidad estrenadas en los diferentes teatros, han tenido buen éxito.

Lo celebramos mucho, y quisiéramos que para los teatros todo el año fuera Navidad.

Las personas que nos han hecho pedidos del tomo de la Galería de matrimonios, original del señor Frontaura, tienen que esperar que termine la impresion que estamos haciendo. La edición hecha en París no nos satisface, y retiramos la solicitud que teníamos presentada para su introducción en España.

Se están tirando las seis láminas que acompañan al Viaje cómico, y en cuando esté concluida la tirada, se repartirá á los suscritores á dicho libro la conclusión de la obra. Las láminas representan tipos de Mabillo, tipos del bosque de Boloña, el boulevard Moutmarire, el comedior del Gran Hotel, una vista de la Exposicion y la casa de España en la Exposicion.

COMUNICADO.

Señor Director de EL CASCABEL.

Muy señor mio: Tengo el gusto de acompañarle el décimo de billete de lotería, núm. 12,714, premiado en el sorteo de ayer con 10,000 escudos, según la lista triplicada y comprobada para evitar equivocaciones, publicada en La Correspondencia, en vista de la cual, me obligaron mis amigos á gastarme doce duros en la fonda, y lo que es peor, he sufrido sensaciones tan fuertes, que me han quitado el sueño esta noche pasada, y desde el amanecer me situé en la Puerta del Sol, con la vista fija en la administración de loterías, hasta que por fin vi abiertas las puertas, que para mí eran de la felicidad, y me presenté á cobrar; pero ¡adiós ilusiones engañosas! ¡adiós mis 240 rs.!

El lotero declaró con la lista oficial en la mano, que La Competente, á pesar de sus listas triplicadas y demás precauciones, se había equivocado, con grave perjuicio de mi tranquilidad, de mi bolsillo y de mi salud. ¿Si mis amigos lo serian tambien de los redactores de La Correspondencia? ¿habrán confeccionado las triplicadas caca-readas listas?

Como antiguo suscriptor de su apreciable periódico, me atrevo á suplicarle inserte en el número próximo la presente, si lo cree oportuno, quedándole agradecido su atento S. S. Q. S. M. B.

A. E.

Diciembre, 24, 1867.

Elhasco no ha podido ser mayor, y creemos que ya que se publiquen listas no oficiales antes de publicarse la oficial, debia cuidarse de evitar esas equivocaciones, que pueden traer malas consecuencias.

Esperábamos que La Correspondencia rectificara la equivocacion, y hemos publicado este comunicado, para que advierta en lo sucesivo á las personas que confeccionan sus listas de lotería, que no premian más números que los que salgan del bombo.

ANUNCIOS.

ESPECIALIDAD EN VINOS TINTOS Y BLANCOS DE MESA. BODEGA ESPAÑOLA, CALLE MAYOR, 119.

LA VERDAD EN VINOS ESPAÑOLES.

PRECIOS A DOMICILIO. Vinos tintos 45 y 50 rs. arroba. Idem embotellado 45 vuelto el casco, 2 1/2 y 3 lo comun.—Idem 1865, 4 y 5.

Rioja Somalo, 1865, 6 rs.—Id. id., 1865, 8.—Vino blanco, Somonte, 4.—Id. id. Manzaniila, 8.—Id. dulce Cariñena, 5.—Malvasia de Sitjes, 16.

VINOS JEREZ GARANTIZADOS. Amontillado, botella, 30 rs.—Jerez seco, 30.—Pedro Gimenez, 30.—Pajarete, 36.—Manzanilla, 18.—Tintilla de rota, 18.—Mos catel de Jerez, 16.—Jerez fino, 16.—Id. superior, 20.

MAZAPAN DE TOLEDO. Del acreditado fabricante Sr. Cariñena, que todos los años anteriores se expende en la calle de la Montera, numero 69, molinos de cacao, esquina á la calle de Jacometrezo.

MAZAPAN DE TOLEDO. Se ha recibido del más superior en su clase en la calle del Clavel, numero 3, molinos de chocolate.

En el antiguo establecimiento de fotografía, calle de la Cruz, núm. 12, se siguen haciendo por diez rs. tres retratos inmejorables, bien sea en busto ó tarjeta.

Postas, 13, esquina á la de San Cristóbal.—En esta casa encontrarán las señoras, lanillas para trajes, desde 2 1/2 rs. vara. Toda persona que compre un vestido, se la dará dos décimos de la lotería de la Utilitaria, que tau buenos premios está dando. 40 rs. de consumo, dos décimos; 100 rs., cinco décimos. 6 d.

LA ELEGANCIA. Este acreditado periódico de modas, da á sus suscritores, por 10 rs. al mes, tres ó cuatro figurines de París, una gran hoja de dibujos para bordar, dos ó tres patrones de abrigo, cuerpos, sombreros, etc., y 64 páginas de novelas que pueden encuadernarse aparte.

Hay números de muestra, y se dan prospectos, en la librería de Cuesta, Carretas 9, y en esta Administración de EL CASCABEL.

CASA DE PRÉSTAMOS. Se ha establecido una de toda confianza, calle del Baño, núm. 11.

40 REALES. Un manto de glase con velo de moda; más superior, 50; corte de abrigo, terciopelo de seda, 96; más superior, 120; en el Dos de Mayo, Magdalena, 34.

TOLEDO MIRANZO HERMANOS. Carrera de San Gerónimo, número 8. Seis retratos-tarjeta, 30 rs. Doce, 48. 10

LIBRO DIVERTIDO, AMENO Y BARATO.

ROMANCES POPULARES

POR

DON CARLOS FRONTAURA.

Constan de un tomo encuadernado, de 320 páginas, ó sean 20 pliegos de impresion, que contienen los romances siguientes: Amor al prójimo.—El viejo verde.—San Isidro.—La envidia.—El torero.—La usura.—El lujo.—Jarana.—Viaje de placer.—Madrid por la mañana.—Madrid por la tarde.—Madrid por la noche.—Guirigay.—Caridad.—La procesion de las ánimas.—La moda.—La novia.—El cumplido.—La piedra.—La jamona.—El padre sin trabajo.—El pais de las tinieblas.—El exclustrado.—El retirado.—Dolorcitas.—Doña Ramoncita.—El dos de Mayo.—La fiesta del Centenar en Valencia.—El terror de Lavapiés.—La gran infamia.—La seña Juana.—La navaja y la taberna.—El quinto.—Las madres.

Se vende en Madrid á 6 rs. y 8 para provincias. Se envía á éstas á quien remita á la Administración de EL CASCABEL 16 sellos de medio real.

A los suscritores de EL CASCABEL se les rebaja 2 rs. A los de Madrid á 4 rs.; á los de provincias á 6.

Se vende en la Administración de EL CASCABEL, Hileras, 4.

CAMISERÍA. GUANTERÍA.



VALENTIN GALVEZ.

CAMISERO DE CÁMARA DE S. A. R. EL SERMO. SR. PRÍNCIPE DE ASTURIAS

Puerta del Sol, números 11 y 12.—Madrid.

Consecuentes con lo prometido á nuestra numerosa clientela, y siguiendo en el propósito de presentar de continuo las últimas novedades de más gusto, el señor Galvez ha escogido de las casas que han obtenido los primeros premios en la Exposicion de París en los diferentes artículos de su comercio, todo aquello que ha creído del agrado de sus constantes favorecedores, como tambien una coleccion de preciosos y elegantes caprichos, propios para regalos.

Además de haber introducido grandes mejoras en el local, incansable el señor Galvez por corresponder á las repetidas muestras de distincion que le otorga el respetable público, se ha hecho tambien con el ramo de guantería, poniendo al frente un entendido dependiente, que por espacio de algunos años ha dirigido las principales fábricas de esta corte.

Así, pues, es de esperar quedarán satisfechas todas las personas que gusten favorecerle con sus pedidos, ya residan en Madrid ú otro punto de la Peninsula, si bien estas últimas deberán remitir las medidas é indicar el precio que les convenga.

IMPRENTA DE D. CARLOS FRONTAURA,

A CARGO DE RAMON BERNARDINO.

En esta imprenta, perfectamente montada y surtida, se admite todo encargo de impresiones, y se procurará servir á las personas que honren su establecimiento con toda puntualidad y con la mayor economia posible.

NOTAS GRAVES Y NOTAS AGUDAS,

POR

DON R. SEPULVEDA,

Un tomo de nueve pliegos y medio de impresion, magnifico papel, buena impresion, 4 reales en esta Administración, y para provincias 5.

ALMACEN DE PIANOS,

HARMONIUNS, ORGANILLOS-MANUBRIOS Y MÚSICA DE CONRADO GARCÍA.

PAMPLONA.

Se ha recibido un abundante surtido de los instrumentos dichos, procedentes de las mejores fábricas españolas y extranjeras, los que se pondrán de cuenta y riesgo del vendedor, en la estacion del ferro-carril ó puerlo de mar más próximos á la casa del comprador, y no serán pagados sin que estos queden satisfechos de la bondad de los instrumentos.

NOTA. Procedentes de cambios hay pianos en muy buen uso, que se darán baratos.

OTRA. Se conceden plazos para su pago.

OTRA. Los organillos son de varios precios y de 40 á 50 sonatas, compuestas de piezas de óperas, vales, poleas habaneras rigodones y jota. Se darán cuantos pormenores se pidan. 3

ACADEMIA DE MATEMATICAS.

Estudio completo de aritmética mercantil y partida doble, repaso de las asignaturas de segunda enseñanza. Lecciones á domicilio. Honorarios módicos. Manzana, 19, 2.º derecha. 4.

VERDADERO VINO DE VALDEPEÑAS.

El almacén del cosechero Mazarrón existe en la Plazuela de Provincia, num. 3 (antes de Santa Cruz) al lado del estanco.

El favor que el respetable público de esta corte dispensa á este establecimiento hace ocho años, y la bondad y pureza del mejor vino de mesa que en él se sirve, constituyen su mayor elogio.

GRABADOR EN MADERA Y METALES.

M. A. Ricord y Estrada.—En este estudio se graba por toda clase de ilustraciones, como asimismo sellos, marcas, timbres y todo lo concerniente á dicho ramo, uniendo la economía al gusto en el arte. Madrid: Pelayo, 22, 4.º izquierda.

PARA ABRIGOS.

Terciopelo superior á 24, 38, 50 y 70 rs. vara. Mantos de glase con velos á eleccion, á 44, 56 y 68. Comercio del Dos de Mayo, Magdalena 34. 2

MADRID 1867.—Imprenta de El Cascabel, A CARGO DE RAMON BERNARDINO, calle de las Hileras, número 4, bajo.